

Aprendemos juntos



Nº 24 Marzo 2007



Hoja informativa para padres elaborada por los profesores de educación infantil del Colegio Virgen de Europa

CONCLUSIONES DE LA REUNIÓN DE PADRES, SOBRE HÁBITOS Y NORMAS. (Febrero, 2007)

INTRODUCCIÓN DE BEATRIZ, PSICÓLOGA DEL COLEGIO.

Desarrollo evolutivo de los niños de 3 a 5 años.

La etapa comprendida entre los tres y cinco años es un momento de grandes cambios y adquisiciones en las distintas facetas del desarrollo, tanto físico como psicológico.

Hay que destacar en primer lugar la maduración perceptivo-motriz, el control que va adquiriendo del cuerpo y la dinámica general que se va a reflejar en unos movimientos más coordinados que le permiten saltar, correr, mantener el equilibrio, así como realizar movimientos más precisos que le permitirán la escritura y el dibujo más perfeccionado.

Desde el punto de vista del desarrollo cognitivo, durante esta etapa los niños pasan de actuar directamente sobre los objetos y manipularlos a operar sobre representaciones mentales de la realidad que ellos mismos construyen a partir de su propia experiencia. Las producciones simbólicas más importantes serán el juego (recordad la fase del "como si..." explicada en la reunión de diciembre), los dibujos o las producciones plásticas.

La forma de entender la realidad está muy ligada a esta edad debido a que el pensamiento infantil depende de la apariencia perceptiva; así mismo es un pensamiento "egocéntrico" por lo que el niño/a tiene dificultad para manejar otros puntos de vista diferentes al suyo. Su razonamiento tampoco se ajusta a las leyes de la lógica y le cuesta diferenciar a veces la realidad de la fantasía.

Sin embargo los avances en el lenguaje son muy importantes, consigue orientar su atención, empieza a concentrarse, a utilizar de forma voluntaria la memoria...

todo esto le permitirá ir adquiriendo nuevos conocimientos.

Su personalidad también va cambiando a lo largo de estos años. Si a los tres utiliza la oposición para reafirmar su identidad, a los cuatro prefiere que le admiren por lo que es capaz de hacer y a los cinco se reafirma este aspecto evolutivo.

Desde el punto de vista emocional, empieza a experimentar nuevas sensaciones, a nombrarlas y también debe ir aprendiendo a controlarlas, para dar respuestas emocionales adecuadas, dejando atrás las "rabietas y las imposiciones irracionales".

Es una etapa donde la socialización ya no es solo función de los padres, ahora entra en contacto con otros adultos y con sus iguales, por lo tanto debe aprender nuevas normas que le permitan adaptarse al nuevo entorno.

Todas estas adquisiciones enriquecen al niño desde el punto de vista individual y le van a permitir el aprendizaje de nuevos hábitos encaminados a conseguir una mayor autonomía como: vestirse solo, comer, ir al aseo, moverse con seguridad, expresar sus inquietudes con soltura...etc.

PUESTA EN COMÚN Y DEBATE EN GRUPOS SOBRE LAS DIFICULTADES QUE OS ENCONTRÁIS EN CASA A LA HORA DE PONER ALGUNA NORMA O LÍMITE A VUESTROS HIJOS/AS.

(Recogen actas tres padres/madres asistentes)

"No quiere comer. Se niega. Viene sin desayunar al colegio. Hemos probado todo y con tal de que coma le damos cualquier cosa..."

"Tardan mucho en obedecer. Hay que repetir las cosas mil veces..."

"Se niegan a hacer las cosas por si solos. Saben hacerlas..."

"Tiene rabietas, pero se le nota un mayor autocontrol..."

"Nos cuesta mucho que duerma sola..."

"Se pelean mucho los dos hermanos..."

"Es muy inquieto, no tiene constancia..."

"Tiene muchos celos..."

"Tiene miedo y pesadillas..."

"No puedo quitarle el chupete..."

Desarrollo del debate:

Comidas. En el colegio comen perfectamente. Aprenden y ya es un hábito que no cambia. En casa utilizan los problemas que más nos preocupan para hacernos chantaje. ¿Es mejor obligarles o dejarles que coman lo que quieran cuando quieran? Es fundamental darles una pauta estable para que se convierta en rutina. Hay que tener paciencia y darles tiempo. Es un problema muy frecuente.

Propuestas: Empezar por poner pequeñas cantidades, lo que sepáis que van a comerse. Ofrecedle si lo hace algo de comida que le guste mucho, como recompensa (unas patatas fritas, un helado...). Si tenéis problemas de tiempo, dadle algo pequeño pero muy nutritivo (actimel, fruta...) Fomentad el deporte y actividad física para que tengan más apetito. Emplead trucos del tipo "el pescado es muy bueno para la memoria, así aprenderás mejor las canciones o las naranjas tienen muchas vitaminas y podrás ganar en el patio"... Pueden ayudar a preparar algunas comidas. Los padres han de ser muy constantes y perseverar.

Autonomía. Cuando dicen "estoy cansado y no me puedo quitar la ropa, ayúdame tu", puede ser cierto pues llegan muy cansados del colegio y si se les puede ayudar. Si es un comportamiento permanente y también aparece en fin de semana, ya no es creíble. Es mejor distraerles con otra cosa y luego intentarlo de nuevo. Hay que distinguir entre el niño/a que está realmente cansado del que hace dejación de sus responsabilidades. Hay cosas que son de inexcusable cumplimiento y otras que podemos bajar la guardia, pero siempre señalándoles que es una excepción.

Hay que estar pendientes de lo que reclaman pues cada niño/a tiene su ritmo de maduración y de adquirir los hábitos de autonomía.

Aunque nos parecen cada día más mayores, realmente son pequeños y hay que ayudarles aún en muchas cosas. El intentar hacerles madurar, no significa dejarles solos. Nos necesitan muchísimo todavía.

Sueño. Hay que ser muy claro y contundente. Aceptar pasar 2,3 noches malas "sin oírles". Tienen que aceptar que papá y mamá necesitan descansar y que debe dormirse solo. Si tienen miedo se puede utilizar "el saquito atrapa miedos" o el guardián de la habitación. Hay que devolverles a la cama tantas veces sea necesario y no ceder (para ampliar el tema podéis releer la hoja del mes pasado).

Desobediencia y "sordera". Antes de poner una pauta o norma hay que saber qué vamos a hacer si no la cumplen. Hay que pensar siempre en cosas que vamos a cumplir. Después de una reprimenda es fundamental que nos sientan cerca, hay que demostrarles que aunque estemos enfadados les queremos y no dejar de regañarles cuando hacen algo mal por miedo a que no nos quieran ellos.

Rabietas. Hay que ignorarlas. Ser constante en las respuestas que les vamos a dar. Hacer ver al resto de familiares cómo han de actuar para que seamos todos coherentes.

Inquietud y poca constancia. Hay que enseñarles a jugar y cómo funcionan los juguetes. Se pueden concentrar a través de películas. Salir a la calle a dar un paseo cuando están muy excitados. Es fundamental establecer rutinas.

Celos. Hay que implicar al mayor en el cuidado del pequeño (ayudar al biberón, que esté cuando le bañan...). Hay que enseñarles a compartir. Hay que dedicar un tiempo a los mayores, pero no un "padre para cada uno", hay que fomentar la familia como grupo.

Eliminación de chupetes. Desaparición previa concienciación del niño/a. Los padres tenemos que estar seguros. Se pueden poner cosas para que cambie la textura y deje de gustarle. Antes de dormir imponer alguna rutina que le relaje.

"SOBRE LA BASE DEL AFECTO Y DEL CARIÑO SE PUEDEN PONER NORMAS"

